

LA CRÍTICA

de Cine



► **Moon** (2009)

A Sam Bell ya sólo le quedan un par de semanas para acabar con su tedioso trabajo en la Luna. Es el encargado de manejar las impresionantes máquinas que extraen el helio 3, la exclusiva fuente energética que mantiene al planeta Tierra en un futuro muy cercano. Su única compañía es un frío robot bautizado como Gerty, y algunos mensajes de mala calidad en los que puede ver a su mujer y su hijo.

El guión de la historia incluye una pequeña trampa inicial que nos hace pensar que Gerty va a ser un simple remedo de Hal 9000, la inteligencia que se convierte en villano en 2001. Por suerte para el espectador, este filme no es una mera copia y la realidad será más compleja. Gerty será igual de humano que Hal, pero tendrá un corazoncito detrás de su anticuada carcasa.

La historia tiene algunos elementos que pueden recordar a GATTACA, y a un mundo en el que la manipulación genética ha llegado hasta unos extremos asombrosos, pero no sólo eso sino que también advierte del papel de las multinacionales energéticas, igual de poderosas hoy que en el cercano futuro al que hace referencia la película. Un tercer tema en el desarrollo de la historia es el propio peso de la identidad y de hasta dónde será capaz el ser humano de desarrollar otras mentes con recuerdos y sentimientos adquiridos. En definitiva, ¿cuál es la barrera entre un humano y un robot?, ¿cuál es la barrera entre un humano y su clon? ¿Existe realmente la barrera? Hoy en día desde luego que sí, pero en el futuro quizás estas preguntas serán vitales. De hecho, la bioética se plantea cuestiones como estas y no encuentra respuestas. Existe también un pequeño prólogo que alerta sobre los riesgos de destruir el planeta y dejarlo sin recursos, algo que tampoco está muy alejado de la realidad, siempre que no se encuentren energías alternativas que realmente sean eficientes. Muchos mensajes en pocos minutos.

Sam Rockwell, que nunca se ha caracterizado por ser contratado para interpretar papeles de hondo calado, cuenta aquí con la oportunidad de oro de lucirse y lo cierto es que lo hace. Él es el protagonista absoluto de la historia y a pesar de eso no da la impresión jamás de encontrarse solo. Es cierto que la cuestión tiene truco, evidente para cualquiera que haya visto la historia, pero lo cierto es que lo de Rockwell es un papelón digno de llevarse algún premio, y de los gordos.

JAIME FERNÁNDEZ

► Director: Duncan Jones

► Intérpretes: Sam Rockwell y Kevin Spacey (voz)